



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

249. Ye yiman tica on ce tonaltica *carrancistas* oquinquixtique in chachantzinco tlaca-pipiltototon queman caxtolxiuhca yomen occquin matlactli ihuan ome ihuan yeyi xihuitl oquipiaya, cocoltin, telpocame, chichicahuazque tlaca-ihuan oquinmimictique nochtin ipan tianquitztli.

250. Oquinmoquixtilito inchachantzinco nochtintzitzin tlacame. Amota omocalactiaya. Iman tica on oquinmomictilique notatzin, notiotzitzihuan. Cetzin notiotzin chicahque tlatihuani ihuan occetzin ye tocoltzin. Yomomiquilitaya icuac ocalaque calitic *carrancistas* ihuan inintzin coli oquinmanalique ican tlali oquimomochilique.

251. Oquinquixtique queman chicuacen tlapoali huatzincopa. Zan cecpa oquitlacalque ce *metralladora*. Ica on oquimimictique.

252. Pitzome, chichime, oquinquuaya mimiquez.

253. Nochayahtaya cemilhuitl ihuan cen yohuali. [. . .]



XIX. LA MATANZA

Ya han mostrado los habitantes de Milpa Alta su antipatía al régimen que gobierna en México y este pueblo es el punto estratégico entre el Palacio Nacional y el Estado de Morelos.

No habrá paz en México hasta que se elimine el zapatismo; y un amanecer, el tecolote —el buho de la muerte del mundo indígena— viene a posarse sobre la torre de la iglesia, frente al atrio.

249. Y un día sacaron los carrancistas a los hombres de sus casas, a los niños de quince años, a los de doce o trece años, a los viejos, a los jovencitos, a los hombres fuertes y los mataron a todos en el atrio de la iglesia.

250. Fueron a sacar a todos los señores de sus casas. No se habían metido en nada de política. Mataron a mi padre y a mis tíos. Uno de mis tíos era hombre fuerte y el otro era un viejito. Estaba agonizando cuando entraron los carrancistas a su casa y agarraron al anciano y lo arrojaron contra el suelo.

251. Los sacaron como a las seis de la mañana. Sólo una descarga echó la ametralladora. Así los mataron.

252. Los puercos, los perros, se comieron a los muertos.

253. Estuvieron tirados todo un día y una noche. [Todas las mujeres no sabíamos nada; nos quedamos encerradas en las casas. Pero a la madrugada siguiente salieron las viejitas arrastrándose por la calle, por miedo a los balazos. Y allí frente a la iglesia vimos a mi tío con las tripas de fuera; se las habían arrancado los perros].

254. [. . .] Cihuame ihuan ichpocatoton Momochco oquintoca-que mimiquez zancualcantica. Cihuame otlaltatacae can quinto-cazque inamic huan nozo ipilhuan. Ican tlacayo oquinmomimictili-que ipan ce tecochtli oquintenque chicueyi nozo matlactli mimiquez ihuan oquintlapchoaya. Icihcan, cuache pehuazque mocuecuepo-tzazque occeta tlacatecolotlaca.

255. Ce tonaltica amo molinique nian *zapatistas* nian *carrancistas*. Otecahque ma motocacan mimiquez.

256. Zan macuili tlacatl opolihuia cano acini omecientos mimi-quez.

257. Yoquimomictilique notatzin ihuan ye yiman on nonantzin huel omochoquiliaya. Topan ocalaque in *carrancistas* ihuan zan oquinmocemixohtilique. Nonantzin omopiliaya ya colpatzinco ce *ceñidor* iyaxcatzin notatzin.

258. “¿Tlica tichoca?” tlatlani in *carrancista*. “¿Ican oquimitique monamic? Xinechmaca *ceñidor*; noihqui icoton monamic naquiz. Tla amo tinechmacaz nimitzmictiz.”

259. Omonequilti ihuan amo, nonantzin omotemaquili. Iqui on oquichiuhtinemia techachan in *carrancistas*.

260. Icuac *zapatistas* otlecoque ica Tepoztlán achi miaque *zapatistas* omique ipan ce xolal itocayoca Amantlan. Oquinmimictique *zapatistas*; ompoyon omic cente *general* itoca Marcelino Muñoz ihuan occa itoca Reyes Muñoz.

261. Ihuan ohualtemoque in *carrancistas* ica itzonteco in matech ocualicayan. Oquinquechcotonqui. In matech tzontecomatl in Reyes Muñoz ihuan otlatlania: “¿Ahquen quixmati itzonteco inin tlacatl?” Ayahca onahuat. Nochtlacatl oquixmatia amaca onahuat ipampa cuache temimictizque *carrancistas*.

254. [Con los azadones y machetes de los hombres todas las mujeres y muchachas de Milpa Alta rascaron las fosas en el atrio de la iglesia] para enterrar a sus maridos, padres e hijos. Pero como eran tantos los hombres que habían matado, echaron a ocho o diez muertos en cada fosa y los taparon con tierra. Pronto, antes que comenzaran a balacearse otra vez los tecolotes humanos.

255. Durante todo un dia no se movieron ni los carrancistas ni los zapatistas. Dejaron que se enterrara a los muertos.

256. Nomás faltaron cinco hombres para que hubieran sido doscientos los muertos.

257. Ya habían matado a mi padre y en esos momentos mi madre lloraba mucho. Entraron a la casa los carrancistas y la miraron con la vista fija. Mi madre tenía en el hombro un ceñidor el cual había pertenecido a mi padre.

258. “¿Por qué lloras?” le pregunta el carrancista. “¿Porque te mataron a tu marido? Dame el ceñidor; también me pondré el jorongo de tu marido. Si no me lo das, te mato.”

259. Quiso que no quisiera, mi madre se los dio. Así andaban de casa en casa los carrancistas.

260. Cuando los zapatistas subieron hacia Tepoztlán, muchos murieron en el pueblo que se llama Amantla. Mataron a los zapatistas: allí murió un general llamado Marcelino Muñoz y otro llamado Reyes Muñoz.

261. Y bajaron los carrancistas con la cabeza de Reyes Muñoz en la mano. Se la habían cortado. Traían la cabeza de Reyes Muñoz y preguntaban: “¿Quién reconoce la cabeza de este hombre?” Nadie respondió porque vendrían a matar los carrancistas otra vez.